

Los análisis son presentados para cada grabación, por dos colegas de la Redacción. Sus opiniones podrán coincidir o ser dispares. De todas formas, nuestros lectores podrán hacerse una opinión más completa de los discos sometidos a crítica.



En estos caracteres:
PEDRO CRUSELLAS

En estos caracteres:
AMADOR GARRELL

PARLOPHONE

DUKE ELLINGTON Y SU ORQUESTA

- A) **Show boat shuffle** R 2.904
B) **Echoes of Harlem** Grabado: septiembre de 1935

Si nos fijamos en la fecha de grabación, veremos que este disco ya queda un poco desplazado. Realmente, así es. Aunque la grabación no puede apreciarse en todo su esplendor por estar un poco gastado por el uso; en A) reconocemos la admirable actuación de Hodges, asimismo como la de Rex Stewart. Barney Bigard, al clarinete, y en un extenso fraseo, no se puede juzgar, ya que actúa en un pleno de orquesta. En B) Cootie Williams tiene una buena actuación a la trompeta con sordina siendo el principal solista, magníficamente acompañado por la sección de ritmo, que le imprime carácter. Aunque ambas caras son buenas, no pueden calificarse entre las excelentes.



Dos excelentes muestras de gran valor e interés para el conocimiento de la historia musical ellingtoniana; dos piezas de antología que deben figurar en la discoteca del buen aficionado. A) construido sobre base rítmica martilleante, expuesta por el metal en bullicioso swing, subrayan constantemente la acción principal, confiada a la orquesta, sendos solos de as, tr y cl, con breves lagunas de clásicos breaks, finalizando sin resolución tonal. B) a lo largo de esta grabación regístrase la maravillosa concepción estilística de uno de los mejores colaboradores de Ellington: Cootie Williams. En su peculiar estilo «jungle», Cootie dice la música como pocos, logrando efectos de sonoridad y contrastes de verdadera belleza.

ODÉON

COUNT BASIE Y SU ORQUESTA

- A) **Rock-a-bye Basie** 279.799
B) **Baby don't tell on me** Grabado en 1940

A) al inicio de esta grabación hay unos buenos compases del saxo alto. Buddy Tate al tenor, ejecuta con mucho swing y caliente, alternando con Harry Edison a la trompeta, que no está a la altura del anterior. Esta cara está llena de gracia y swing en la que el propio Basie al piano, como siempre, pone su «colorido en riff» con mucha precisión. De todas formas, un disco más de tipo bailable que de buen jazz. Ya en B) se inició el mismo con unos compases de piano siguiendo Buck Clayton a la trompeta con mucho calor. James Rushing tiene un vocal muy caliente y de buena escuela jazzística, al que



Dickie Wells hace un excelente acompañamiento con el trombón. Dos caras entre buenas e intrascendentes.

No busquemos en Basie preocupaciones orquestales ni cerebralismos para enriquecer el ambiente de su obra. Generalmente todo sucede con llaneza. El verdadero interés radica en las partes confiadas al individuo, al solista. Adepto de la forma musical en «riff», la frase corta mantenida en segundo plano, sirve a las mil maravillas para estímulo del ejecutante; este invariable proceder, a la larga, es de resultado monótono por la semejanza de concepto. Sin embargo, el poderoso «swing» que emana de su orquesta y la labor encomiástica de los solistas, hacen que olvidemos el rudimentario lenguaje orquestal que usa este excelente pianista. A) tema en «riff». Solos de as, ts (excelente) y tr. Breves compases de b estimulaa por acordes al p por Basie (característico) con final «riffiando» (muy característico, también). B) de análogas características al anterior. Vocal de Rushing, remendado al estilo de «Fats» Waller.



LA VOZ DE SU AMO

LIONEL HAMPTON Y CONJUNTO

- A) **Drum Stomp** K 8375
B) **Piano Stomp** Grabado en 1938

Nos hallamos ante dos ceras que pueden presentar mucha discusión. En A) Hampton, el famoso vibrafonista, actúa a la batería con calor y gracia que nos recuerda algunas grabaciones de Chick Webb. Hay en Hampton mucho temple, mucha seguridad, y sobre todo, una gran noción del tiempo. Su firmeza convence, pero no arrebat. En B) nuestro hombre actúa al piano. Han sido muchos los que han dicho que Hampton no es pianista. Pero pese a que se ha dicho mil veces como dato curioso que cuando interpreta con este instrumento lo hace solamente con los dedos índice de cada mano, en esta cera no lo puedo aceptar. La velocidad con que son dichas las frases y la pulcritud en la pulsación, hacen suponer otra cosa... y resulta muy probable, que Hampton sea un mediocre pianista. Si partimos la diferencia, veremos que Hampton puede dominar la técnica del piano y puede valerse sobre todo de sus grandes conocimientos del vibráfono.

He aquí dos interpretaciones del polifacético Hampton, sin otros propósitos que los de hacer bailar.

A) persistente de swing frenético, es todo un curso de cómo debe un baterista prodigar ritmo a chorro. B) muy convencional las maneras pianísticas de éste, por otro concepto, genial vibrafonista.

